

## INTRODUCCIÓN

# Del triángulo a la ‘diana’ organizativa

**E**l mundo de la organización de actos ha experimentado en los últimos años importantes cambios y adaptaciones a los cuales los profesionales no podemos dar la espalda. En primer lugar, porque como en cualquier otra profesión, sus técnicas, reglas, costumbres y normativas evolucionan y se ponen al día. En segundo lugar, porque las tecnologías y las exigencias de producción han generado una nueva forma de organizar y de establecer los organigramas de trabajo. En tercer lugar, porque instituciones públicas y entidades privadas demandan un perfil del organizador acorde con los tiempos. Tiene que ser multidisciplinar, capaz de integrar en la organización otras disciplinas necesarias que, aunque de por sí constituyen una especialidad, es necesario contemplarlas en una planificación global. Aparece en los tiempos que corren el ya denominado protocolo integral o transversal, que precisa estudiar, además de las técnicas tradicionales y las normativas, otras áreas de conocimiento como la comunicación, las relaciones públicas, el marketing, la publicidad, la creatividad, las nuevas tecnologías, las aplicaciones multimedia, la escenografía y el arte en general, el diseño, el interiorismo, la imagen, la economía y la comercialización, la gas-

tronomía, la realización, la producción, habilidades directivas. Así podríamos seguir con una larga lista de cuestiones que afectan a la gestión de los eventos. Exigen esta transversalidad porque los promotores de actos quieren rentabilizarlos al cien por cien y llegar a sus *públicos* con claridad, convirtiendo aquéllos en momentos promocionales y de proyección de imagen.

En cuarto lugar, porque el conocido *protocolo social* también ha experimentado cambios sustanciales conforme a lo habitual. Bodas y eventos familiares similares, banquetes oficiales, comidas de empresa, reuniones, etc., se organizan actualmente con otras dimensiones. Hoy, por ejemplo, las empresas de catering para un evento familiar se afanan en ofrecer nuevos productos y soluciones a las tradicionales comidas. Crean escenarios más impactantes y cómodos, generando así necesidades que las hacen aproximarse (cuando no lo hacen del todo) a la gran organización. Hay eventos familiares que resultan muy complejos de desarrollar y que precisan de la intervención de diferentes profesionales para alcanzar su viabilidad. Y en el plano personal, el protocolo social ha sufrido importantes cambios como consecuencia de los influyentes medios de comunicación y la globalización. Hasta hace unos años era impensable que un presentador de un importante informativo de televisión apareciera en la pequeña pantalla sin corbata, y hoy abunda esta alternativa. Atrás han quedado fórmulas anticuadas en las saluciones, tratamientos, escritos, formas de comportarse en público, de dirigirse a un auditorio, de recibir una visita, de elegir un regalo o de dar un pésame. Hoy acudes a una capilla ardiente en un buen tanatorio y, por un instante, sientes que te encuentras en un gran centro comercial donde puedes hasta degustar magníficos menús. Y uno ya se piensa dos veces el enviar un ramo de flores a un enfermo en un hospital o cambiarlo por algo menos convencional. De poco sirve dejar una tarjeta de visita doblada por una o varias esquinas si nadie entiende ya ese lenguaje.

En quinto lugar, porque ya han emergido importantes empresas organizadoras de actos de *llave en mano* que aunque en muchas ocasiones facturen de una manera desproporcionada, resuelven prácticamente todo. Y si bien hasta no hace mucho carecían de expertos en protocolo, ya empiezan a incluir en sus nóminas a profesionales acreditados con los que cerrar todos los flecos de la organización. Ello requiere que el profesional en solitario tenga que adaptarse a las exigencias de esta competencia. Incluso que los gabinetes de protocolo o de comunicación corporativa tengan que adecuarse a un organigrama, en ocasiones, similar al de esas consultoras. O puede que tengan que aliarse con ellas,

resultándoles imprescindibles en este caso dominar todo lo relativo a la dirección de equipos, la gestión interdisciplinar y el manejo de presupuestos.

## La relajación de reglas

Sería fácil seguir enumerando otras razones para acreditar este cambio en la manera de organizar, pero es obvio que las apuntadas ya son plenamente indicativas de la evolución señalada. Eso sí, podríamos añadir una importante tendencia que se produce hoy en todos los ámbitos, desde la propia Jefatura del Estado hasta la entidad privada más modesta. Se trata de la adaptación de las tradicionales técnicas protocolarias en aras a la mejor proyección y comunicación de la imagen y del mensaje. No hemos llegado aún al *todo vale*, pero es cierto que la relajación en el cumplimiento de la más inamovible regla de protocolo es una realidad. La canciller federal alemana, Angela Merkel, en su mandato presidencial en la Unión Europea en el primer semestre de 2007, no tuvo ningún problema en modificar el habitual orden de las banderas de los estados miembros para que la de su país, junto con la europea, salieran inmediatamente detrás del atril durante su intervención con ocasión del cincuenta aniversario de la firma del Tratado de Roma (el 25 de marzo), como puede apreciarse en estas dos fotos:





La Casa de Su Majestad el Rey en España no tuvo inconveniente alguno en colocar el lazo negro, que simboliza el luto, prendido en mitad de la bandera rojigualda (y no en la parte superior del mástil como manda la costumbre) con el fin de que durante su discurso televisado, con ocasión de los tristes atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid apareciera la enseña nacional *enlutada*. Ni tampoco para que en la toma de posesión del Gobierno encabezado por el presidente José Luis Rodríguez Zapatero, los Reyes, al llegar al Salón de La Zarzuela, comenzaran el saludo por el presidente del Tribunal Supremo y siguiera por la presidenta del Tribunal Constitucional, el presidente del Senado, el del Congreso y el del Gobierno en funciones. Y no lo hacía por capricho, sino por la lógica de la situación.

En el Congreso de los Diputados luce tras la presidencia, al mismo tamaño que la española, la bandera de Europa, cuando la Ley de la Bandera de España hace especial referencia a que la nacional debe ondear en solitario en los edificios constitucionales del Estado. El Gobierno de Zapatero suprimió los tratamientos para los altos cargos de la Administración General del Estado en virtud a una disposición con rango inferior a Real Decreto. Pero unos años antes el Congreso aprobaba una Ley que convertía en *excelentísimos* a los alcaldes de los ayuntamientos grandes sin olvidar que un general sigue utilizando el *excelentísimo* porque un Real Decreto así lo establece. O que la presidenta de la Comunidad de Madrid

tenga la bandera de España sobre un mástil de interior más alto que el propio que sostiene la de la Comunidad. O que el féretro de Rocío Jurado vaya tapado con las banderas de España o de Andalucía. O que las ordenaciones de autoridades en los actos se parezcan cada vez menos a lo estipulado en el Real Decreto 2099/83 que establece las precedencias en España. O que la alcaldesa de Lizarra no tenga el menor problema en colocar la enseña española sobre un escudo municipal clavado en la pared, entre la bandera vasca y la municipal (parece ser que no había un tercer mástil). O que un presidente de cabildo vaya por delante del presidente del parlamento balear, según establece su recurrida norma. O que al presidente del Principado de Asturias no le importe absolutamente nada ceder el primer puesto de una línea de saludo en favor de la vicepresidenta primera del Gobierno (que no venía representando al presidente) a la llegada del heredero de la Corona. O que el presidente de un importante banco, que era anfitrión, cediera varios puestos en una mesa para un almuerzo con tal de sentarse al lado de un ministro. O que en el salón de plenos del Ayuntamiento de Utrera luciera la bandera municipal a la derecha de la española, relegando al tercer puesto a la andaluza durante la entrega del título de hijo adoptivo al Príncipe de Asturias. O que la portavoz del gobierno español concorra en rueda de prensa con las banderas de España y Europa mal colocadas, como puede verse en este recorte de prensa:



## De la Vega replica al PP que el rechazo de ANV a condenar el ataque no basta para ilegalizarla

El Gobierno expresa su "determinación para meter a los terroristas en la cárcel"

La portavoz del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, se ha enfrentado al Partido Popular (PP) tras el Consejo de Ministros. "Hoy estamos convencidos de que ETA opera y puede mantener su carácter momentáneo, por eso, se han puesto to-

das las medidas para evitarlo". Junto a ello, expresó la "determinación del Gobierno para meter a los terroristas en la cárcel". Sobre la postura del PP de que se legalice ANV, De la Vega replicó que si se quería a cambiar su estatuto no basta para legalizar un partido.

El Ejecutivo vasco acusa a Batasuna de ser "comparsa de la banda ETA"

## El Ejecutivo vasco acusa a Batasuna de ser "comparsa de la banda ETA"

El mantenimiento de la violencia empieza cada vez más a batarse y a toda la izquierda abertzale a combatir su actividad se hace de manera institucionalizada. El Gobierno vasco insiste en esta tesis, que refleja una creciente contradicción a medida que ETA y los radicales se oponen cada vez más al PPV y a otras políticas, más allá de los planteamientos ideológicos. Estas son las razones más destacadas tras el anuncio de que:

• **Saltaron Barras.** El ejecutivo de José José Barrena denunció un duro texto en el que, subraya "la absoluta ausencia" de Batasuna a los "decalogos irracionalistas de ETA". El ejecutivo vasco alude en que a los integrantes de Batasuna "no les queda otro remedio que el de ser meros cómplices de ETA".

• **PRE.** Los analistas de izquierda a la banda se "permanen" hasta hasta admiten con el "aportador del terror".

• **Basque Libertarians.** El partido presidido por Bengito Lizaso afirma que ETA "colabora con el uso al proceso de paz y con la solución al conflicto".

• **Legislación Irada.** El excoordinador general de Euzko Leizorak, señaló que la nueva respuesta al atentado es "la unidad de las democracias frente a la irracionalidad de los violentos".

• **Basque.** El excoordinador de Auzolan, José María, señaló que el atentado "no aporta nada a la representación del conflicto" y "no muestra por el buen camino".

• **Reconstrucción.** El portavoz de CUP en el Parlamento, Aitor Arriola, denunció a Batasuna por no hacer que pudiesen hacer en las nuevas declaraciones posi-

Al Gobierno no le exige el sometimiento de paz. Su presidente, José Luis Rodríguez Zapatero, el ministro, y el ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, el portavoz, habían advertido sobre la probabilidad de:

El Gobierno, al no aceptar el sometimiento al atentado, tenía preparado la respuesta. Ha pasado 10 días, desde la repunta formal del caso al cargo de ETA, el 5 de junio que decretó la repunta de ETA, con el asesinato en Barajas que causó la vida a Diego Armando GARCÍA y Carlos Alberto PABLO, para diseñar la estrategia de respuesta a la banda y llevarla a la práctica.

La negociación se basó en el consenso, en una declaración, la que el Gobierno está haciendo desde que ETA ocupó el sitio al ataque: "Hay que hacer que el Gobierno exprese su determinación de seguir trabajando para que todos los ciudadanos, tanto el extranjero, tanto en la cárcel, que es el caso de los otros y todos los que persisten importantes por sus ideas y la violencia". Luego presionó la "mayoría" que el Gobierno tiene de definir y vencer a la violencia: "Reforzar directamente la acción política, la judicial y la unidad de las democracias".

El Ejecutivo, desde que la banda ocupó el sitio al ataque, ha anunciado una dirección con la denuncia de la cárcel, algunos muy cuestionados, y la prestación de nuevos intereses de atención "Las Puntos de Seguridad han estado:



La portavoz del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, se enfrenta al Consejo de Ministros. CARRERA/AGF

que ha demostrado que el dilación con ETA puede hacer traer y traerla tan pronto como la banda

O que un determinado cargo autonómico se empeñe en presidir un evento deportivo internacional en presencia del presidente de la federación internacional de la disciplina en cuestión. O que el presidente de la Generalidad (por citar uno de cientos) utilice el tratamiento que le corresponde en sus propias invitaciones. O que la bandera vasca presida la reunión de los presidentes autonómicos en el Senado (en las tres reuniones celebradas, se situó en el mástil 1, frente a la española que estaba en el 2, en una ordenación en alternancia de veinte enseñas). O que unos recién casados brinden con cava a la entrada del salón donde se celebra el banquete nupcial mientras el resto de invitados esperan a que les llenen al menos de agua un vaso de la mesa. O que en el Ayuntamiento de Bilbao, aunque sólo fueran veinte minutos en el día grande de sus fiestas, el 24 de julio de 2007, ondearan incorrectamente las banderas oficiales en su fachada, dando mayor precedencia a la vasca que a la española, como se aprecia en la imagen:



Así podríamos seguir enumerando casos incluidos en la ya conocida en ámbitos profesionales *lista antiprotocolaria*, que engrosa miles de situaciones de difícil –por no decir imposible– interpretación. Y no sólo en España.

Esta acreditada *relajación* de las reglas clásicas es fruto, salvo fallos clamorosos, de esas situaciones en las que el protocolo se muestra versátil y transver-

sal con respecto a otras exigencias, provocando una desestabilización general de las costumbres y normas hasta el momento aceptadas en gran parte del mundo y que ahora parece cuestionarse por las nuevas exigencias de los eventos. Es cierto que en ocasiones obedece a errores claros, pero en otros responde a meditaciones decisiones que subyacen bajo la estrategia general organizativa o el afán de mostrar un nuevo aire al protocolo, o en la finalidad de hacer más patente el mensaje que se requiere. Sea por las razones que sean, lo cierto es que sitúa al protocolo en un difícil cruce de caminos que en unos momentos se resuelve hacia un lado y en otros hacia el opuesto.

Es probable que muchas de las reglas y técnicas consideradas hasta ahora intocables tengan que actualizarse; esto es lo que de alguna manera se pretende recoger en este trabajo. Pero hay que defender la aplicación de unos mínimos criterios que eviten situaciones de agravio y permitan una cierta unificación de las técnicas básicas y conductas esenciales, siempre en el respeto a las tradiciones y con la cabeza abierta a las actualizaciones y puestas al día. Debería evitarse, por otro lado, el riesgo de que se extienda que lo importante es sólo el mensaje. También es esencial el cómo se transmite, la forma. Es necesario huir de la creencia general de que la relajación en las reglas básicas de protocolo conduce a un estilo mejor, más natural y sencillo, más próximo y comunicativo. No es así. El cumplimiento de aquéllas, unido a otros aspectos propios del protocolo y la organización, consigue con mayor efectividad los objetivos que se desean. En este sentido, habría que pedir a las instituciones públicas y entidades privadas de referencia que observen un protocolo profesional que no desdibuje unas técnicas que, hoy por hoy, son absolutamente necesarias y frene esa sensación general del “aquí vale todo”.

## **La exigencia de los escenarios**

A la hora de hablar de protocolo profesional o de organización en general, es necesario referirse a otra de las cuestiones que están obligando a un cambio en la manera de gestionar los eventos. Los promotores de actos exigen superficies muy diferentes a las clásicas. Hoy se piden escenarios mediáticos, aquéllos que hablan por sí solos. Minimalistas y dotados de muchos recursos tecnológicos, precisan de nuevos espacios, más sofisticados y adaptables, capaces de acoger una convención de empresa o la firma de una declaración del G8. Están preparados para albergar un gran concierto o la presentación de la candidatu-

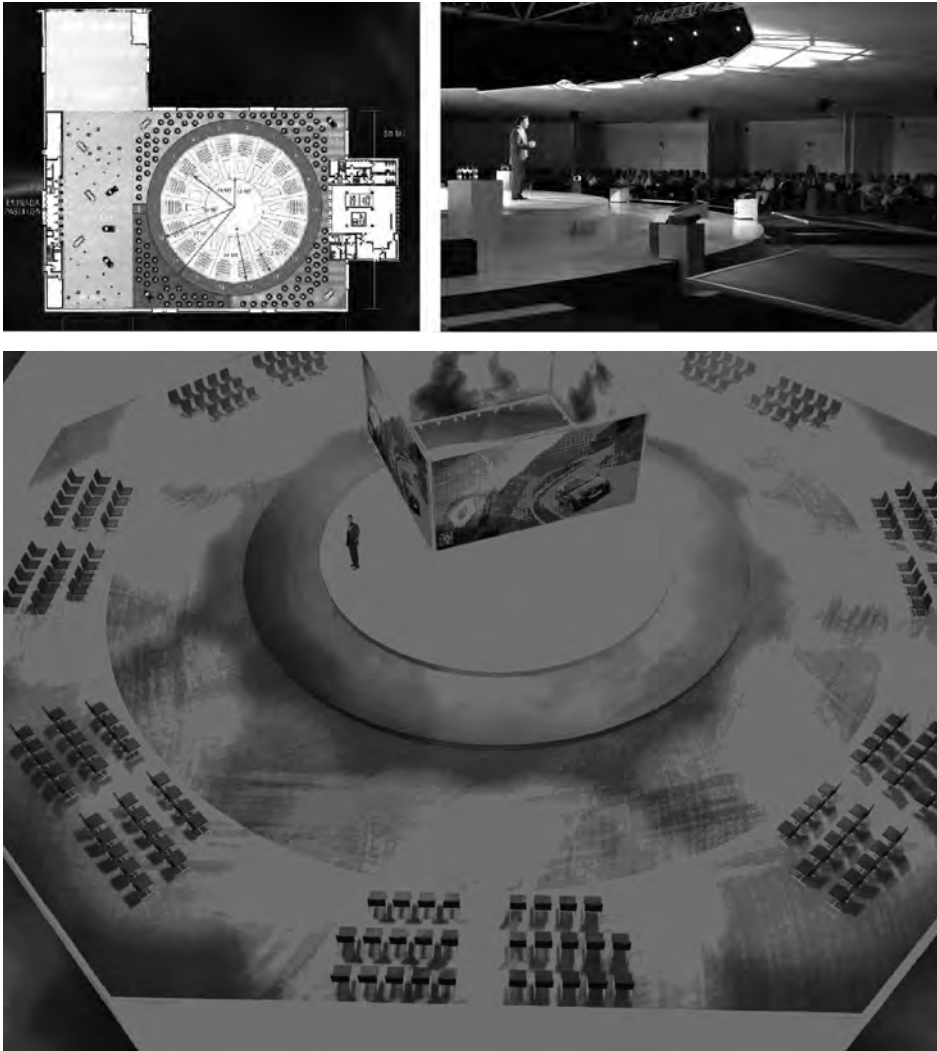
ra olímpica de Madrid 2016, o la Pasarela Cibeles, o una cena de gala para un congreso de ginecólogos, o la presentación de un coche. Los promotores desean espacios amplios donde sus actos luzcan de forma brillante, lo que implica complejas producciones y montajes y, en consecuencia, una visión diferente de lo que hasta ahora era el protocolo.

Hoy es posible que en los andenes del Museo del Ferrocarril, entre viejas máquinas de gran valor histórico, se celebre la presentación de las nuevas tendencias en maquillaje y, posteriormente, una cena servida por Ferrán Adriá u otro insigne de la llamada nueva cocina española (a la que ahora, por cierto, se está buscando nombre). Y, efectivamente, es posible si se trabaja con mucha creatividad, con medios y con un protocolo versátil que sea capaz de fusionar el entorno y el acto. Si en el diseño del evento se contemplan todas las disciplinas aludidas al principio de este escrito, probablemente el éxito sea importante. La tendencia actual camina, en consecuencia, en dos direcciones: espacios naturales y espacios cerrados adaptables, ambos normalmente de dimensiones amplias. Los grandes encuentros internacionales buscan en todo momento la referencia externa o el marco con mensaje. Así, la antes aludida firma de la declaración del cincuenta aniversario de la Unión Europea, el 25 de marzo de 2007, se realizó bajo los muros del Museo del horror nazi, en clara referencia al mensaje de libertad y convivencia que define la organización plurinacional del viejo continente. Luego, con mayor o menor éxito, se añaden otros elementos decorativos que integran la imagen corporativa del evento, lo que exige un gran esfuerzo adicional para que lo natural y lo artificial no choquen (en ocasiones bruscamente), como ocurrió en Berlín.

Renault, en la presentación de su marca Clío en el año 2005, realizó el que probablemente fue, a nuestro entender, uno de los mejores eventos por su imaginación, creatividad, producción, protocolo y gestión integral. Quizás ése haya sido el ejemplo más claro de la respuesta que se necesita dar a las exigencias, en este caso empresariales, de quienes invierten en una acción y necesitan obtener el mayor rendimiento. Mil personas diarias (durante cuatro jornadas) pasaron por sendos pabellones de la Institución Ferial de Madrid para meterse en una gran caja de quesitos donde, a modo de porciones, se construyeron pequeños espacios destinados a aulas. En ellas, los *alumnos* (concesionarios, jefes de taller y personal interno) iban sorprendiéndose cuando periódicamente la parte del estrado destinado al *profesor* giraba y aparecía un nuevo ponente con una escenografía sencilla pero diferente. Cada *profesor*, con los medios que precisaba para su



*clase* (unos un coche, otros partes del motor, tapicería, carrocería, proyector de transparencias...). Todo un potente motor hacía girar una estructura que, al final de la tarde, se venía literalmente abajo para aparecer un nuevo escenario: una gran plaza (la caja de los quesitos pero sin porciones) en cuyo escenario central daría su discurso final el director de ventas.



Este acto, encargado a Global Events ID, finalizaba con la espléndida organización de una cena-fiesta en otro pabellón, con un exquisito protocolo y con un concierto del conjunto La Unión cuyos integrantes iban apareciendo

por sorpresa bajo la oscuridad del fondo del pabellón invitando a sumarse a la fiesta del dinámico Clío. Dejaban atrás las mesas protocolizadas, con su minuta en forma de caja de quesitos y en cuya portada se preguntaba: “¿Y qué quieres cenar?”, en referencia implícita a que el menú había sido muy estudiado para satisfacer a todos. Claro que todo se cuidó desde un principio. Según responsables de Global Events, “mientras los técnicos planificaban el montaje, nuestro equipo de proyectos organizaba el protocolo. Las invitaciones se debían hacer y enviar con el tiempo suficiente para que los invitados tuviesen tiempo a contestar y a organizar su agenda. Desde los días previos a la reunión, la comunicación giró en torno a una circunferencia dividida en diferentes porciones. Como primer envío *teaser*, recibieron un caramelo con forma de *quesito* para, posteriormente, obtener la cajita circular con el resto de porciones. Dábamos una pista sobre la reunión y expresábamos un mensaje motivador y de orgullo de pertenencia: sólo cuando estaban todas las piezas se completaba el círculo”.

Según el mismo testimonio, “todos los aspectos que abarca la organización del evento se pueden mirar desde el punto de vista del protocolo adquiriendo así una importancia que de otra forma no tendrían. El concepto, la organización, la logística, la luz, el decorado, el menú, intentar saber qué esperan los invitados del evento, cuidar el orden de su ubicación y conocer en la medida de lo posible sus gustos, facilitó la creación del ambiente propicio que ayudó a conseguir los objetivos”.

Otro acto que seguramente haría las delicias de cualquier estudioso de las nuevas tendencias organizativas fue, sin lugar a dudas, la inauguración del Hotel Marqués de Riscal en la localidad alavesa de Elciego, obra del reconocido arquitecto vanguardista Frank Gehry, en la ciudad del Vino, de las bodegas de los Vinos de los Herederos de Marqués de Riscal. Un evento que contó con la presencia del Rey y de 1.500 invitados, para el cual se utilizaron escenarios naturales en sus diferentes secuencias. El principal, bajo la sombra del escultórico edificio, a cuyos pies se *rendían* los presentes y desde el que observaban el sencillo espectáculo protagonizado por una bailarina que a los sonos de la música de un orfeón, hacía mover globos con el color del vino, en alusión a la fiesta, la cultura del vino, la tradición y el arte. No hubo discurso; tampoco hacía falta. La perfecta conjugación de actos funcionó: tradición y vanguardismo se dieron la mano gracias a la planificación protocolaria. Y no podía finalizar el evento sin volver a establecer un ritual de dualismo entre la tradición

del vino y el vanguardista almuerzo que se ofreció. Todo ello, con el más estricto respeto al protocolo de las autoridades y la atención a los invitados. El acto no se celebró en el interior del hotel, enclavado en el mismo corazón de las bodegas, sino en el exterior, para que los dos conceptos antes aludidos nunca se perdieran y para que el mensaje quedara claro: una empresa de actividad tradicional que apunta hacia el futuro.

No sólo las empresas apuestan por escenografías que conjugan los escenarios naturales y los materiales adicionales necesarios para la ejecución del acto. También las instituciones públicas tienden a ello. Las cumbres internacionales tienen normalmente su principal foto de referencia en un entorno natural que identifique rápidamente al país anfitrión. El Gobierno de Navarra organizaba el 7 de junio de 2007 en el patio del Monasterio de San Salvador de Leyre la entrega del Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2007 al músico Pedro Iturralde con presencia del Príncipe heredero de España. Un sillón para don Felipe, un atril para las intervenciones, tres banderas oficiales (España, Navarra y Europa), otro atril de soporte para el diploma del Premio y una tarima eran los elementos no naturales que brillaban en torno a los históricos muros del recinto. Sobre ésta sólo estaban el Príncipe y su ayudante. Las imágenes del acto dejan entrever esa conexión de la historia del Reino de Navarra con el reconocimiento a un navarro de méritos sobrados. Igualmente, el Ayuntamiento de Madrid eligió la emblemática Puerta de Alcalá para poner punto y final al recorrido de la antorcha olímpica a su paso por España camino de Atenas. Esperaban en el monumento los Príncipes de Asturias y el alcalde para hacer un encendido simbólico que alumbraba las entonces aspiraciones de una Madrid Olímpica para el año 2012. Una imagen que transmitía la España unida en torno a una ciudad que quiere albergar el más importante acontecimiento deportivo.

Los espacios interiores tienen también muchas posibilidades, sobretudo, si son amplios. Las nuevas tecnologías ya son capaces de transformar una nave industrial normal en el interior de un comfortable Airbus 380, como ocurrió en la inauguración de la fábrica de esta empresa europea en Getafe (Madrid) gracias a producciones audiovisuales, juegos de luces, sombras, diseños... Hoy en día todo es posible gracias a la creatividad, la producción, la comunicación y un buen protocolo. Y no todos tienen que ser espacios diáfanos o multiuso. Edificios históricos en los que prácticamente no se puede tocar nada se pueden convertir en magníficos escenarios para los eventos, como ocurrió en la firma

de la malograda Constitución Europea en Roma en octubre de 2005, o la presentación del informe sobre la economía española por el presidente del Gobierno en el edificio de La Bolsa en abril de 2007. Una buena conjugación del espacio, sea grande o pequeño, polivalente o no, con los objetivos del acto, pasando el filtro de una buena creatividad (sencilla o compleja), una correcta producción de todos los elementos que conforman la logística y la aplicación del idóneo protocolo, hace posible el éxito. Claro está, todo ello necesita equipos donde se discutan las ideas y se repartan las tareas. En el nuevo protocolo, el equipo es otro elemento a tener en cuenta.

## La ‘diana’

Todas estas situaciones del mundo actual nos llevan a situar el contexto profesional de la organización en un marco diferente al que hasta ahora estábamos acostumbrados. Tanto, que el ya mítico triángulo de la organización resulta desfasado por incompleto. Hasta ahora, los más avanzados decían que la organización de un evento se sostenía en un triángulo en cuyos vértices se situaban el protocolo, la comunicación y la seguridad.

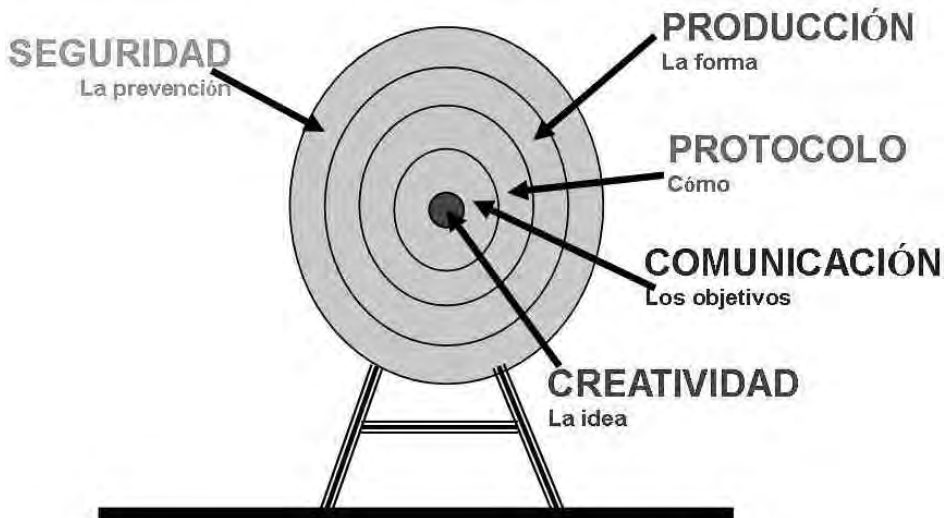


Pero hoy habría que dar un paso más. Sin una buena producción (o gestión de la logística) no es posible una buena organización, por lo que el triángulo debería dejar paso a un cuadrado de cuatro vértices en cuyo interior se sitúe a modo de cerebro un quinto factor esencial:



Sin embargo, puestos a visualizar en un gráfico lo que representa la organización hoy en día, estimamos que sería más aconsejable hablar de un montón de círculos concéntricos que representan cada uno de ellos las diferentes disciplinas transversales en la organización, sin que con esto se pretendan establecer precedencias sobre la importancia de cada uno. Serán las características de cada evento las que darán más valor a unos círculos que a otros. La perfecta conjunción entre los diferentes aros y el buen trabajo y entrenamiento nos permitirán dar con el dardo en el centro de la diana: la idea hecha realidad, la buena creatividad al servicio del evento. Si se maneja correctamente el protocolo, la comunicación, la producción, la seguridad y la gestión económica, una buena idea conducirá al éxito. En definitiva, al cumplimiento de los objetivos. Por lo tanto, preferimos hablar de la *teoría de la diana* para definir lo que hoy es la organización profesional. Ya hemos visto que la complejidad organizativa desborda al triángulo y que los organizadores de hoy en día han de tener perfiles más ambiciosos y saber gestionar correctamente todos los aros necesarios (aunque en el dibujo solo hagamos referencia a los más habituales).

No hay que mirar la diana desde el centro a la periferia, sino como un conjunto que se empieza a armar normalmente a partir de unos objetivos, de una idea, de un hecho, de un encargo al que debemos darle animación a través de la creatividad. Hay que organizar la entrega de un título de hijo predilecto en el salón de plenos del ayuntamiento... ideas. Es necesario enfrentarse a la colocación de una primera piedra del futuro hospital en un solar en el que no hay nada... ideas. Nos piden que presentemos un proyecto sobre la inauguración de una calle... ideas. Después de recibir las informaciones oportunas, estudiar los espacios, considerar las características del acto y valorar las cuestiones que por protocolo, seguridad y comunicación sea necesario contemplar, hay que empezar a soñar, a imaginar, a crear esa fotografía de la que hablaba en un trabajo anterior<sup>1</sup> en las denominadas teorías *del caos* y *del puzzle*. Después vendrá el cómo y la forma de ejecutarlo. Todo ello, apoyado en una eficaz gestión de los recursos, especialmente, los financieros y las relaciones con los proveedores. Un dibujo que podría quedar así:



Obviamente, esta propuesta sitúa en el punto neurálgico a la creatividad, a la buena idea. Pero dar en el centro de la diana exige seguramente pasar unas cuantas veces por los anteriores y viceversa. Ya se ha dicho que con esta disposición no se pretende establecer la precedencia en los pasos organizativos, pues

<sup>1</sup> *Manual práctico de organización de eventos*. Fuente, Carlos. Ediciones Protocolo. Madrid, 2005.